

ESTUDIOS TRANS PARA LO DISCIPLINAR

Nerea Calvillo



La disciplina nos persigue igual que la familia o el género. Te preguntan “qué eres” de la misma forma que te preguntaban “de quién eres”. Y, sin embargo, cada vez con más frecuencia se exige o bonifica que un proyecto o grupo de investigación sea transdisciplinar. Quizá sea una moda, o quizá responda al reconocimiento de que las disciplinas, ni siquiera agrupadas, pueden con todo, y que hay muchas preguntas que necesitan ser formuladas desde otros lugares y requieren nuevas experticias y formas de hacer extradisciplinares para ser abordadas. Así, teniendo en cuenta el amplio repertorio de preposiciones que se han antepuesto a lo disciplinar (multi-, inter-, anti-, meta-, entre otras),¹ vamos a pensar en las oportunidades del prefijo trans- para mirar más allá de disciplinas, transitar a su través y cambiar-las (y a nosotras mismas), mas allá de entornos de gestión o del humanismo tecnocrático. Y, sin embargo, no me interesa definir lo transdisciplinar ni clasificar cosas como tales, sino pensar cómo se hace, cómo se practica. Porque en mi experiencia eso que se da por sentado es una gran incógnita: ¿cómo se habita un espacio sin referentes ni metodologías compartidas?, ¿cómo se ejercita una

¹ Para saber más acerca de las discusiones sobre estos prefijos en relación con lo disciplinar, ver: “Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics”, de Peter Osborne, en *Theory, Culture & Society*, 28 de julio de 2015.

práctica cuando los referentes son múltiples?, ¿quiénes son nuestrxs² interlocutorxs y cómo nos relacionamos con ellxs?, ¿qué efectos tiene no pertenecer a ningún ámbito de conocimiento —y, por lo tanto, de poder—?, ¿cómo visibilizar y gestionar las disputas y formas de exclusión que conlleva su práctica?,³ ¿cómo operar cuando se trabaja con conceptos transdisciplinares como el género?⁴

Con esto no estoy proponiendo que la transdisciplinariedad sea la solución para todo, sino reconociendo que necesitamos comprender y transformar un espacio en el que nos hemos encontrado situadxs. En mi caso, hace años salí a buscar herramientas que me permitieran contestar preguntas de arquitectura que ni la teoría disciplinar ni el ejercicio profesional me permitían. De forma caótica, irregular y deambulatoria he encontrado dos ámbitos (que casualmente son “estudios” y no disciplinas) y que traspaso en varias direcciones: los estudios de ciencia y tecnología, con los que he podido racionalizar la condición de ensamblaje sociotécnico del mundo construido, así como las agencias políticas de las cosas; y dentro de la teoría de género, sobre todo los estudios feministas de la tecnociencia me han permitido identificar las relaciones de poder y desigualdad inherentes a toda práctica y contexto, afinar el interés por la diferencia y entender la parcialidad del conocimiento.

Sin embargo, para pensar sobre las problemáticas y los retos de la transdisciplinariedad propongo tomar prestada la caja de

² Para evitar asignar un género cuando no es necesario he utilizado la x, recurso común en textos feministas y de estudios trans, en los que a veces se usa el asterisco, como indican los editores de *Políticas Trans*.

³ Dean Spade, *Normal Life*, 2011.

⁴ Stella Sandford, “Contradiction of Terms: Feminist Theory, Philosophy and Transdisciplinarity”, *Theory, Culture & Society* 32, 5–6, 1 de septiembre de 2015, 159–82.

herramientas analíticas que proporcionan los estudios trans. Con ellos me refiero no solamente a los estudios de personas transgénero, sino a los estudios trans entendidos como concepto paraguas que "... engloba las distintas formas e identidades de personas que no se identifican con su género asignado al nacer".⁵ Si bien en lo transdisciplinar el género, aunque presente, no estaría en el primer plano, sí se comparten muchas de las preocupaciones, pues los estudios trans dinamitan los binarismos y las clasificaciones estancas; se basan en lo emergente —tan importante si nos tomamos en serio los potenciales de la transdisciplinariedad—, estudian la "... variabilidad y la contingencia a través del tiempo y el espacio",⁶ parten del conocimiento producido por experiencias propias y cuestionan de quién son los saberes que cuentan y a quién se le permite hablar de qué.

Aunque no es lo mismo lo que está en juego en una lucha social que en un problema académico, creo que deberíamos poder hacer este trasvase analítico. Sin embargo, para no institucionalizar o trivializar unos estudios cuyo origen y objetivos son la lucha política, es necesario reconocer un factor de escala que tiene que ver con las implicaciones político-activistas de los estudios y activismos transgénero. Si éstos trabajan para garantizar vidas vivibles, aquí estamos hablando del reconocimiento y el desarrollo de prácticas o formas de conocimiento, por lo que están en escalas de prioridad, urgencia y violencia distintas.

De forma sintética y, de nuevo, según mi experiencia, detecto tres grandes obstáculos en la práctica de la transdisciplinariedad: qué saberes se priorizan por encima de otros (jerarquía disciplino-normativa), cómo se trabaja colectivamente (metodologías, referentes) y cómo se articulan criterios de

⁵ Pol Galofre y Miquel Missé, eds., *Políticas Trans*, 2015, 21.

⁶ Susan Stryker, "Prólogo", *Políticas Trans*, 2015.

evaluación del conocimiento producido. En una primera aproximación desde una “perspectiva trans” se podría decir que:

- Lo primero y más urgente, quizás, no sea disolver las disciplinas, sino cuestionar la construcción cultural que legitima unas sobre otras y romper sus situaciones de privilegio (como serían por ejemplo la superioridad de las ciencias sobre las humanidades o de los saberes académicos sobre los no académicos). En esta línea uno de los objetivos sería encontrar canales para vincular el ámbito académico y las luchas sociales, como el proyecto *En torno a la silla*, de Tomás Sánchez, o el trabajo de Blanca Callén.

- Un primer paso para encontrar puntos de encuentro para un trabajo colectivo podría ser hacer visibles y dar valor a las experiencias personales como formas de conocimiento, dado que hay muy poca literatura y raramente se exige su desarrollo (¿por qué no tiene que justificarse su cumplimiento en proyectos de investigación?, ¿por qué no forma parte del desarrollo metodológico de proyectos?). Narrar experiencias personales del trabajo transdisciplinar puede ser muy útil para comprender las formas de hacer, las metodologías (en el sentido más amplio) utilizadas o las prácticas de toma de decisiones. Asimismo, la descripción no sólo de las situaciones de éxito de la colaboración, sino también las barreras que se encuentran por el camino, pueden permitir reconocer y trabajar contra las dificultades que atraviesan las personas que practican la transdisciplinariedad, que, aunque no reciben los niveles de violencia que las personas trans,⁷ se hallan en situaciones de marginación y/o exclusión de entornos normativos que pueden tener consecuencias en su día a día y en sus formas de vida.

-Por último, es fundamental encontrar criterios de evaluación para la construcción de un marco nuevo que, en lugar de encasillar,

⁷ Raquel (Lucas) Platero, *Por Un Chato de Vino*, 2015.

permita trabajar con lo emergente. Porque si las disciplinas definen sus sistemas de referencia, ¿cómo evaluar un trabajo que cruza varias o que emerge fuera de ellas? En la práctica el sistema exige volver a encasillarlos para poder evaluarlos, y eso al final obliga a los proyectos a responder a varios ámbitos y hace difícil satisfacer a todas las partes.

Todo esto para dejar de hablar de disciplinas (igual que de géneros) y poder centrarnos en las cosas que (nos) acontecen como otra vía para encontrar formas de vivir en común.

BIBLIOGRAFÍA

Galofre, Pol y Missé, Miquel. *Políticas Trans*. Barcelona / Madrid, Egales, 2015.

Osborne, Peter. "Problematizing Disciplinarity, Transdisciplinary Problematics", *Theory, Culture & Society*, julio de 2015.

Platero, Raquel (Lucas). *Por Un Chato de Vino*. Madrid, Ediciones Bellaterra, 2015.

Sandford, Stella. "Contradiction of Terms: Feminist Theory, Philosophy and Transdisciplinarity", *Theory, Culture & Society*, 32, 2015.

Spade, Dean. *Normal Life*. Nueva York, South End Press, 2011.

Stryker, Susan. "Prólogo", *Políticas Trans*. Barcelona / Madrid, Egales, 2015.

ACTA

DE ARQUITECTURA

Descarga el contenido completo en
acta-arquitectura.org

Síguenos en redes
facebook - twitter - instagram

ActaZine

Guadalajara, México.
Junio 2016



Los contenidos de esta revista se pueden reproducir y
compartir siempre y cuando
no se haga con fines comerciales, se respete su autoría
y esta nota se mantenga.